



LA REALIDAD PRÁCTICA DE NUESTRA IDENTIFICACIÓN CON JESÚS PARTE 1

Todas las personas son lo que creen que son. Cuando se trata de un hijo de Dios, lo que él o ella crea acerca de sí mismo está determinado por algunos factores. Entre ellos se podrían citar:

- Su “cuna”
- Sus oportunidades
- La sociedad que lo circunda
- Otros factores varios
- **La Palabra de Dios**

En la medida que usted, como hijo de Dios que es, haga de la Palabra su centro de referencia; será la medida en la que usted crea de usted lo que Dios cree de usted. Luego lo que usted crea **de** usted marcará a fuego que usted crea **en** usted y haga las obras que Cristo hizo y mayores aun.
▶ **Por eso vamos a la Palabra para ver quiénes somos en Cristo y actuar en concordancia** ◀

Nuestra identificación con Cristo es monumental. Para repasar los conceptos; identificarse es reconocerse en el otro y es, además, la facultad que nos permite considerar al otro como igual a nosotros.

1 Timoteo 2:4:

El cual quiere [Dios es Quién quiere] que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.

La Palabra es muy clara cuando dice que Dios quiere que todos los hombres sean salvos y que vengan al conocimiento de la verdad. Si esto es así (y lo es, pues es la Palabra de Dios) entonces el Padre debió haber provisto –en Jesús- **todo lo necesario** para que seamos salvos y que esta porción de la voluntad de Dios se pueda cumplir.

Adán, el primer hombre transgredió el mandamiento de Dios a sabiendas y conscientemente. La Biblia dice que Eva fue engañada, pero él, supo lo que hacía. El espíritu es vida y el espíritu de Dios estaba sobre Adán bajo condición. Cuando Adán violó el mandamiento de Dios, Él le retiró el

espíritu. A eso la Biblia lo llama muerte¹ ya que toda ausencia de vida es muerte. Adán pasó de la potestad de Dios a la de Satanás. Por eso la Palabra de Dios dice que en Adán todos morimos.

Romanos 5:14-21:

14 No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun en los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán, el cual es figura del que había de venir [Jesucristo es quien había de venir y ya vino].

Es importante saber y recalcar, en cuanto a quienes no pecamos a la manera de la transgresión de Adán, que la de él, fue desobediencia voluntaria (a sabiendas) a un mandamiento directo de Dios.

15 Pero el don [don de vida eterna] no fue como la transgresión; porque si por la transgresión de aquel uno [Adán] murieron los muchos [usted lector incluido], abundaron mucho más para los muchos la gracia y el don de Dios por la gracia de un hombre, Jesucristo. 16 Y con el don no sucede como en el caso de aquel uno que pecó; porque ciertamente el juicio vino a causa de un solo pecado para condenación, pero el don vino a causa de muchas transgresiones para justificación. 17 Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, **mucho más** reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia. 18 Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida. 19 Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos.

En Adán todos perdimos, en Cristo todos ganamos en mayor proporción (versículo 17: ...**mucho más** reinarán en vida). Ese haber ganado llega a ser un beneficio práctico y tangible para aquellos que se lo apropian por creencia y confesión. Jesús estaba humanamente identificado con Adán, y nosotros estamos humanamente identificados con Adán y con Jesús. Esto es así pues Adán, Jesús y nosotros todos somos miembros de la raza humana.

20 Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia; 21 para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro.

¹ Di Noto, Eduardo, *Nuevo Nacimiento. Realidad. Privilegio. Responsabilidad*. Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo. Buenos Aires, Argentina. Año 2011. Pág. 31

1 Corintios 15:22 y 45:

22 Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados.

¡Mire qué promesa! Dice que seremos vivificados en el futuro, por lo tanto no actuemos como “momificados” en el presente. ¡Vivamos para Dios, sirvamos a nuestro Señor Jesucristo!

45 Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante.

Adán transgredió y causó que el espíritu le fuera removido a lo que, como vimos anteriormente, la Biblia llama “muerte”. Jesucristo fue quien regresó el derecho al hombre a que tuviera espíritu santo y tenga vida². En Efesios 2:1 dice que estábamos muertos en delitos y pecados. No se refiere a la muerte física sino a la ausencia de espíritu. Haber recibido ese espíritu es igual a haber recibido una vida, que de no ser que él ofreció la suya, jamás hubiésemos tenido.

Lo que nos habilita a esta vida espiritual es nuestra inmensa identificación con Jesús. Primero tenemos que aprender cómo es que él fue identificado con nosotros y entonces tenemos que identificarnos con él a tal punto que caminemos día tras día, momento a momento con ese entendimiento. **Estar en Cristo es caminar en la luz de la redención que él ha logrado para nosotros.** Es caminar a sabiendas que él es el fin de la Ley³ y caminar firmemente en la luz de su señorío en nuestras vidas. De esa manera caminaremos en los beneficios que Jesucristo hizo disponibles para nosotros.

Romanos 5:1:

Justificados, pues, por la fe [la fe de Jesucristo nos justificó], tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo

Como hijos de Dios, renacidos de Su simiente incorruptible, somos justificados. Nos paramos delante de Dios tan justos como justo fue el mismo Cristo. Esto tenemos, no por lo que hayamos hecho en cuanto a los trabajos de la Ley, sino por lo que Jesucristo ha logrado por nosotros y que nosotros nos apropiamos por creencia.

1 Corintios 1:30:

Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención

² Juan 10:10

³ Romanos 10:4

Observe que dice que por Él estamos en Cristo Jesús y dice más aún: “nos ha sido hecho”. Dios nos lo hizo mediante la entrega de Jesucristo. Fue el sacrificio de su vida mediante el cual nos fue hecho sabiduría, justificación, santificación y redención.

2 Corintios 5:21:

Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

Nuestro Señor era un ser humano como nosotros pero nunca pecó. Al decir “no conoció pecado” significa que no lo conoció en él, pues estaba rodeado de pecado. Fue él quien no pecó por su propia voluntad. Jesús no estaba colgado en el madero por sus pecados (pues no cometió ninguno), sino por los nuestros. Entonces, en cuanto al pecado, Dios lo identificó con nosotros. Debido a esa identificación, llegó a ser como somos nosotros para que podamos llegar a ser como él es. Hay otra versión⁴ que tradujo este versículo de la siguiente manera:

A aquel que no conoció el pecado, Dios lo identificó con el pecado en favor nuestro, a fin de que nosotros seamos justificados por él.

Dios hizo esto en Cristo en nuestro favor. Fue el trabajo completo de Jesús que logró que todo esto estuviera disponible a los hijos de Dios; no nuestros propios trabajos. Fue por pura gracia.

2 Corintios 5:18:

Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación

Aquí está escrito que estamos reconciliados con Dios y en Su inmensa gracia tenemos añadido el ministerio mediante el cual podemos reconciliar a otros con Él. Estos derechos no fueron ganados por usted, sino que le fueron dados por Dios, Quien nos ha reconciliado consigo mismo por Cristo, lo que significa, por el trabajo completo de redención de Cristo.

Por eso tenemos todo el derecho filial⁵ legal de proclamar el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesús, en quien creyendo, la gente renace. El trabajo finalizado de Cristo es lo que nos da el derecho de hablar la Palabra. Esto es posible porque hemos sido primeramente reconciliados con Él por la entrega de Jesús.

⁴ <http://www.bibliacatolica.com.ar/Biblia%20Catolica.pdf>

⁵ El derecho filial es el que tienen los hijos sobre los bienes de los padres.

► La medida con la que usted se identifique con su redentor es la misma medida en la que su vida sea una proclama del Reino de Dios y el nombre de él ◀

En Adán todos nacemos espiritualmente muertos y bajo la potestad de Satanás. El llamamiento que le hizo Jesús a Pablo, nos muestra claramente y a viva voz el cambio de potestad que propiciamos cuando proclamamos la Palabra de Dios a las personas.

Hechos 26:18:

Para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.

Para que abras sus ojos y se conviertan...

Tinieblas	→	Luz
Potestad de Satanás	→	Dios
		Recibir por la fe en Jesús perdón de pecados y herencia entre los santificados

No importa si me siento reconciliado o no, o si pienso que la reconciliación que tengo se la debo a mis propios trabajos. La Biblia dice que Él nos reconcilió consigo mismo por Cristo. Lo cierto; es que si reconozco el trabajo de Dios en Cristo por mí, es que estoy caminando en la revelación de los beneficios redentivos que me fueron hechos disponibles en mi inmenso bien. Eso es un andar de fidelidad en Cristo Jesús. ► **Si el hijo de Dios no puede creer que Cristo haya hecho la redención posible...** entonces ¿cómo podría creer que está sentado en los celestiales? ¿O que tiene el mismo poder que tuvo Cristo y que puede hacer sus obras y aun mayores?

Podemos ser y hacer lo que Jesús fue e hizo gracias a la completa redención que Dios hizo disponible mediante nuestro Señor para la humanidad. Dios lo identificó con nosotros, nos reconoció en él y ahora nosotros estamos identificados con él. Reconozcámonos nosotros en él creyendo para hacer sus obras y aun mayores.

Gálatas 2:16-21:

16 sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado.

Una de las grandes lecciones de la vida es que la carne no puede ser salvada o convertida. Carne es carne y espíritu es espíritu⁶.

17 Y si buscando ser justificados en Cristo, también nosotros somos hallados pecadores, ¿es por eso Cristo ministro de pecado? En ninguna manera.

Tenemos la vieja y la nueva naturaleza batallando en nosotros. ¿Es eso una deficiencia? Si, lo es pero **es mucho menos deficiente que no ser renacido** ◀ . Uno no puede lograr caminar fielmente en Cristo Jesús, sin primero renacer del espíritu de Dios y luego ir al conocimiento de la verdad para entender lo que Dios, mediante Jesucristo, nos hizo disponible.

18 Porque si las cosas que destruí, las mismas vuelvo a edificar, transgresor me hago. 19 Porque yo por la ley soy muerto para la ley, a fin de vivir para Dios. 20 Con Cristo estoy juntamente crucificado⁷, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí. 21 No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo.

Cuando él se sacrificó cargó mis pecados y los suyos lector. En su resurrección fuimos resucitados también. Caminar fielmente en Cristo Jesús es caminar día a día, momento a momento, con el entendimiento que **estoy identificado con él; porque él estuvo identificado conmigo**. Dios le reveló a Pablo que les recuerde a los colosenses las realidades redentivas expresadas en Romanos.

Colosenses 2:11 y 12:

11 En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo;

Cuando Jesús fue circuncidado, a causa de su identificación con nosotros, hizo que obtuviéramos los privilegios de esa circuncisión. Esa circuncisión nos puso dentro del redil de Dios. **Nosotros traemos esas realidades, que provienen de nuestra redención en manifestación, cuando nos identificamos con él en la mente renovada**. Ahora el registro continúa diciendo que debido a nuestra identificación con él fuimos sepultados en su bautismo. No es literal lógicamente, sino que es parte de nuestra identificación con él.

⁶ Juan 3:6

⁷ Puede ver el Capítulo *Juntamente con Cristo*

12 sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos.

Nos apropiamos de los beneficios para nosotros mismos reconociéndonos como identificados con el Señor Jesucristo. Eso significa que ya no tenemos que trabajar para proveernos nuestra propia salvación; sino que tenemos que creer en su trabajo finalizado de salvación. No necesitamos circuncidarnos para formar parte del pueblo de Dios. Él pasó la circuncisión en lugar nuestro. No necesitamos morir a fin de sacar la naturaleza vieja y ser levantados de nuevo con la nueva naturaleza. **Dios hizo eso por nosotros en Jesús y nos lo apropiamos por creencia.**

Romanos 10:4:

Porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree.

Si él es el fin de la Ley... entonces no hay más Ley. Cuando usted llega al final de un libro ya no hay más libro. Cristo es el fin de la Ley. No hay más Ley. La justicia lograda por él es para el que cree. No hay más necesidad de trabajos de la Ley. Hay necesidad, muy en cambio, de creer para adueñarse de los beneficios que Jesús obtuvo por haberse dado enteramente por todos nosotros.

Adán tiró las bendiciones de Dios por la borda y vivió como un hombre espiritualmente muerto. Al redimir al hombre, Jesús, tuvo que pagar el total de la deuda para re ganar todos los derechos que le fueron confiscados a Adán. Ahora, todos los renacidos de simiente incorruptible, tenemos todos los beneficios de aquella completamente completa redención.

Siendo que Cristo es el fin de la Ley, ¿qué necesidad tendríamos de circuncidarnos o de hacer cualquier otra obra de la carne? Ninguna. ¿Cuál sería la necesidad de obtener, a través de obras, justificación, justicia, redención, ministerio de la reconciliación? Ninguna. Todo eso nos fue hecho en nuestro beneficio sin intervención alguna de nuestra parte. Debemos simplemente aceptar lo que Dios nos ha dado en Cristo, simplemente hay que tomarlo.

La redención que tenemos es completa porque el trabajo de redención de Cristo también lo fue, porque su identificación con nosotros también lo es. ¿Cómo manifestamos esta realidad de manera completa? **Reconociéndonos, identificándonos con él de manera completa.** Nuestra santificación⁸ de la esfera de acción del adversario no se debe a nuestra inteligencia o buenas obras. Se debe más bien a la buena obra

⁸ Santificación significa que el hijo de Dios es puesto aparte por Dios.

de Cristo en entregarse por nosotros. ¿Sabe por qué parece simple? ¡Porque es simple!

Cuando andamos en el poder para poder ser y hacer lo que Jesucristo fue e hizo, Dios se lleva la gloria y nosotros los beneficios. Todo comprado por el precio de la vida del precioso cordero de Dios. Así también honramos a nuestro Señor, nuestro sustituto quien logró para nosotros eterna redención.

No importa si fuimos del pueblo de Israel o gentil. Es Cristo en nosotros la esperanza de gloria. Estamos sentados en los celestiales y somos co herederos con Cristo; entre otras grandes realidades y beneficios. Necesitamos saber que somos hijos de Dios, con todo Su poder a nuestra disposición antes de tener un andar de fidelidad.

Gálatas 3:13 y 14:

13 Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero),

Básicamente la maldición de la Ley es la enfermedad y la muerte⁹. Si él nos redimió; ¿qué tenemos que hacer para recibir? Solo creer. Tratar de hacer algo a fin de obtener lo que nos vino de la mano de la gracia de Dios es literalmente repudiar Su gracia y hacer nulo el amor de nuestro redentor por todos nosotros. **Jesús se identificó con nosotros y obtuvo para nosotros la bendición de Abraham, que antes estaba disponible solamente para Israel.**

14 para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu.

Necesitamos despertar a la realidad que deberíamos andar según la nueva naturaleza de Dios en Cristo en nosotros, en lugar de andar según el viejo hombre que está viciado conforme al mundo.

Romanos 5:1-11:

1 Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo;

Ya tenemos paz para con Dios. No necesitamos hacer nada para lograrla. La tenemos de la mano de la entrega amorosa de nuestro Señor Jesucristo.

⁹ Deuteronomio 28 entre otros registros.

2 por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

Tenemos esta gracia no para no hacer nada. Hemos renacido para servir -en gracia- la Palabra a las personas. En esa gracia estamos firmes. La gracia nos vino “de arriba” pero el estar firmes nos tiene que venir “desde adentro”; lo ponemos nosotros.

3 Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; 4 y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza; 5 y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado. 6 Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos. 7 Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno. 8 Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. 9 Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. 10 Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. 11 Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación.

Lo hemos re-ci-bi-do. No hemos hecho nada para lograrlo. Jesucristo nos expió¹⁰ completamente. Él llegó a estar totalmente identificado con nosotros, tal que nosotros podamos identificarnos completamente con él mediante la renovación de nuestro entendimiento. **En el nuevo nacimiento es una realidad totalmente finalizada.** Todo lo que somos, hacemos y seremos para con nuestro amoroso Padre; lo somos, hacemos y seremos EN Cristo. Él es el camino al Padre.

► Lo tenemos todo, somos todo, podemos todo lo que la Palabra dice que tenemos, somos y podemos de la mano de la gracia de Dios en el sacrificio de Jesús ◀

No obstante, **lo tendremos en manifestación en nuestra vida en la medida que lo pongamos en nuestra mente y caminemos según la grandeza de lo que nos fue logrado en nuestro beneficio.**

¹⁰Expiar es borrar las culpas, purificarse de ellas por medio de algún sacrificio. Tomado de <http://lema.rae.es/drae/?val=expiar> Diccionario de la Real Academia Española 2013. Además, la palabra expiación proviene de la palabra griega *Katallage* que figura definida en el texto (según Mickelson y Thayer en el programa *The Word* de Costas Stergiou) como ajuste de una diferencia, reconciliación, restauración a favor. En el Nuevo Testamento se usa de la restauración del favor de Dios a los pecadores que se arrepienten y ponen su confianza en la muerte expiatoria de Cristo.



Marcos 16:15

Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960¹¹ a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas ~~se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto.~~ Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio¹² del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

¹¹ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

¹² Hechos 17:11